

A.C.N. DE P.

AÑO XXXVI

1 agosto 1960

NUM. 686

Depósito legal: M. 244-1958

Un proyecto de "Escuela de ciudadanía cristiana", a la próxima Asamblea de la A. C. N. de P.

Ha sido elaborado por nuestro primer Presidente nacional, monseñor Herrera Oria, y presentado al Consejo Nacional de la Asociación

Su finalidad: favorecer la formación superior de jóvenes que, con criterio cristiano, sientan la vocación de contribuir eficazmente al bien común de la nación española

En la reunión celebrada por el Consejo Nacional de la A. C. N. de P. el pasado 25 de junio, nuestro primer presidente, el excelentísimo y reverendísimo señor don Angel Herrera, expuso el proyecto de una "Escuela de ciudadanía cristiana", que ha de ser presentado para su estudio a la asamblea general de la Asociación que ha de celebrarse, Dios mediante, en Loyola durante el próximo septiembre.

Publicamos a continuación el texto completo del proyecto para que pueda ser conocido de modo especial por los propagandistas que hayan de asistir a la asamblea de Loyola.

Fin.—La Escuela de Ciudadanía Cristiana tiene por objeto favorecer la formación superior de jóvenes que con criterio cristiano sientan la vocación de contribuir eficazmente al bien común de la nación española.

Divisa.—La divisa de la Escuela de Ciudadanía Cristiana es: "Pro bono communi".

Naturaleza.—La Escuela de Ciudadanía Cristiana es ajena en absoluto a toda organización política de partido o de clase.

Socios.—Los miembros de la Escuela de Ciudadanía Cristiana son de dos clases:

- a) Protectores.
- b) Becarios.

Protectores.—Será designado un número limitado por cada provincia entre personas de manifiesto relieve social.

Obligaciones.—Son obligaciones de los socios protectores:

- 1) Obtener en las respectivas provincias fondos para dotar por lo menos tres becas de estudio para que los socios becarios cursen en Madrid, durante seis años, los estudios que más abajo se especifican.

Serán también socios protectores las personas físicas o morales que sufraguen cuando menos media beca.

- 2) Sugerir nombres de candidatos a las becas de la respectiva provincia.

- 3) Mantener con los becarios, tanto en Madrid como en la provincia, amistosas relaciones de tutela y consejo.

- 4) Asistir a la reunión anual de todos los grupos de la Escuela de Ciudadanía Cristiana.

Becarios.—Son obligaciones de los becarios:

- 1) Obtener en seis años los siguientes títulos académicos:

- a) Licenciado en Ciencias Políticas y Económicas (preferentemente en la sección de Económicas) por la Universidad de Madrid, y de modo excepcional en Derecho.

- b) Diplomado del Instituto Social León XIII.

- c) Periodista con título oficial por la Escuela de la Iglesia.

- 2) Aprender en dicho plazo a hablar correctamente la lengua inglesa y por lo menos a traducir la francesa o la alemana.

- 3) Practicar durante sus estudios medio día de apostolado social semanalmente en los suburbios de Madrid.

- 4) Practicar en común cada tres meses el día de retiro organizado por la Escuela.

- 5) Practicar todos los años durante cinco días ejercicios espirituales organizados por la Escuela.

- 6) Asistir a la Asamblea anual de la Escuela.

- 7) Ser fieles al Decálogo de la Escuela.

Becas.—Las becas se entregarán directamente a la Escuela y serán suficientes para cubrir los gastos de pensión, matrícula y libros.

Los protectores procurarán, para obtener medios económicos, asociar personas morales o físicas en cada provincia, en la forma que ellos libremente determinen, a su cristiana y patriótica labor.

Podrán también pertenecer a la Escuela aquellos alumnos no becarios que se comprometan a cumplir todas las obligaciones de éstos.

DECALOGO DE LA ESCUELA DE CIUDADANÍA CRISTIANA

Son deberes de todo becario:

- 1) Amar a la Iglesia como a su Madre y, por tanto, obedecerla, servirla y defenderla contra los que la ofenden.

- 2) Cumplir escrupulosamente sus deberes filiales para con el Papa y los Obispos, y evitar que en su presencia sean ofendidos o censurados.

- 3) Profesar generosamente el apostolado seglar en la forma establecida por la Jerarquía.

- 4) Practicar la piedad filial para con su patria, en cuyo servicio debe estar dispuesto a ofrecer la vida.

El padre Angel Ayala ha sido el apóstol de la eficacia y del sentido común

- Tenía el arte incomparable de mover a los otros; era un verdadero maestro en el arte de gobernar.
- Toda su acción apostólica se enderezaba a las instituciones y a la formación de los hombres que habían de dirigir las.

Una excelente semblanza de nuestro fundador, escrita por el padre Cobos, S. I.

En el número del boletín "Areneros", correspondiente al mes de julio último, bajo el título "Reverendo P. Angel Ayala, S. J., descansen en paz", publica el P. Ricardo Cobos, S. I., una breve, pero muy expresiva semblanza de nuestro fundador (q. s. g. h.), que nos complacemos en reproducir íntegramente como renovación de nuestra reverencia y afecto al P. Ayala.

Esta semblanza contiene algunos datos menos divulgados de las actividades del padre y, sobre todo, revela muy certeramente su gran espíritu rebosante de sentido común, de eficacia y de espíritu sobrenatural.

Rectifiquemos tan sólo la fecha en que surgió la A. C. de P., que no fué en 1909—días de los primeros actos públicos y de la primera imposición de insignias—, sino un año antes.

El día 20 de febrero falleció santamente, como había vivido, el reverendo

5) Cumplir los deberes de justicia y de caridad para con el Estado.

6) Obedecer a los poderes públicos, amar a quienes los representan y orar por ellos.

7) Servir al bien común nacional, ser ejemplar en el cumplimiento de sus deberes sociales y levantar las cargas comunes en la medida que la autoridad señale.

8) Estar siempre pronto a defender la pública autoridad y a colaborar con ella, sin perjuicio del legítimo derecho de exponer sus necesidades o las de su clase; proponer reformas conducentes al bien común y ejercer el derecho de criticar la política del Gobierno razonada, constructiva y prudentemente.

9) Trabajar para vivir él y sostener a su familia y para contribuir a la difusión del Evangelio, a la prosperidad de su patria y a mejorar el nivel de vida de sus conciudadanos primero, y de todos los hombres después.

10) Practicar un sano optimismo cristiano, emprendedor y santamente audaz, fuente de energía y de gozo y excelente disposición del espíritu para recibir los dones de Dios, cuyo fundamento último está en nuestra unión en Jesucristo.

padre Angel Ayala. Iba a cumplir a primeros de marzo noventa y tres años. Lo avanzado de su edad, sin embargo, no había mermado la lucidez de su inteligencia ni la notable bondad de su corazón. Es verdad que en los dos últimos años había sufrido un bajón considerable en sus condiciones físicas; pero, de todas maneras, no se vislumbraba tan próxima la hora de su muerte. Quince días antes de que ésta sobreviniera tuvo una caída y una conmoción cerebral a consecuencia de ella; pero logró superar el contratiempo, y desde luego hubiese salido adelante si no se le hubiese iniciado un proceso de congestión pulmonar, que es el que en realidad ha producido su muerte.

El padre Angel Ayala había nacido en Ciudad Real (1867), de conocida y bien acomodada familia manchega. Hizo los estudios de bachillerato en el Colegio de Santo Domingo (en Orihuela), y los de Derecho, en la Universidad de Deusto. Terminados estos estudios ingresó en la Compañía de Jesús (1892), en el noviciado de San Jerónimo (Murcia), donde tuvo como maestro de novicios al padre Parro, y como ayudante, al padre José Manuel Aicardo. Los estudios de la Compañía hasta su ordenación sacerdotal los hizo rápidamente: en parte, por la formación con que había entrado, y en parte también por las condiciones de su salud, que nunca fueron muy buenas, aunque, eso sí, fueron administradas admirablemente por el padre para sacar de ellas el máximo partido en orden al apostolado.

El año 1907 hizo un viaje por el extranjero (en compañía del padre Abreu), con objeto de informarse sobre los estudios técnicos que podrían establecerse en el nuevo edificio de Areneros, que estaba terminándose y que había sido iniciado con el legado de los marqueses de Vallejo.

En 1908 se inauguró el nuevo edificio con una escuela pericial de artes y oficios; y el reverendo padre Angel Ayala fué nombrado rector de la recién nacida institución, que había de evolucionar, andando el tiempo, hasta convertirse en una acreditada escuela de ingeniería electromecánica.

Con la nueva y original institución quedaba plantado en España uno de los jalones más importantes dentro de la trayectoria de una razonable libertad de enseñanza, de la que el padre Ayala fué siempre un esforzado paladín.

En 1909 surgió de su iniciativa la Asociación Nacional de Propagandistas.

En la capilla de Areneros, y por el Cardenal Vico, fueron impuestas las insignias a los primeros propagandistas, entre los que se encontraba el futuro fundador de "El Debate" y actual Obispo de Málaga, don Angel Herrera Oria. La idea de esta Asociación había surgido en el padre ante la triste experiencia de la falta de católicos bien formados en el campo político y social. Los mejores católicos se encontraban divididos en aquella sazón y, empujados en múltiples disputas sobre cuestiones de principios, no influían de hecho sobre la vida política nacional. Con la Asociación de Propagandistas fueron introduciéndose en las instituciones públicas españolas hombres de gran valía y al mismo tiempo católicos eficaces, que supieron dar una tónica del espíritu cristiano desde los altos cargos que ocupaban y que, en el correr de los años, hicieron posible la formación de un gran partido católico dentro de la República. La Asociación de Propagandistas ha dado a la nación nada menos que diez ministros, además de numerosos subsecretarios y directores generales.

En 1912 fué trasladado el padre Angel Ayala a su ciudad natal, con el objeto bien determinado de fundar un seminario menor de vocaciones para la Compañía. Se resentían aquellos tiempos de una penuria vocacional realmente notable, y los superiores de la antigua provincia de Toledo creyeron que el padre Ayala, con su bien acreditada eficacia, sería el hombre providencial para resolver el problema. Y, en efecto, lo resolvió, ya que durante bastante tiempo el seminario de Ciudad Real fué la fuente más constante y mejor abastecida de vocaciones jesuíticas para el centro de España. En el citado seminario hizo además el padre curiosas experiencias pedagógicas, que cuajaron en el libro "Prácticas de pedagogía", y en las cuales se adelantó muchos años a lo que entonces se hacía. Introdujo las clases prácticas de arte, a base de diapositivas, y las audiciones gramofónicas de música clásica, con prelecciones orientadoras. Y también utilizó los murales didácticos para la enseñanza de la religión y de la historia (sistema intuitivo que muchos años después fué imitado por el Instituto Ramiro de Maeztu).

En 1919 fué nombrado de nuevo rector de Areneros, y en 1920 fundó la Confederación de Estudiantes Católicos para contrarrestar el influjo izquierdista.

ta de la Universidad. Durante más de una década actuaron ejemplarmente los estudiantes católicos, siendo en aquella época el único vauadar que se opuso con verdadera eficacia al laicismo creciente del ámbito universitario.

En 1922 fué nombrado maestro de novicios del colegio noviciado de Granada, y con el mismo cargo pasó a Aranjuez en 1924. Luego fué director de los Luises y, durante la República, impulsó la formación de una fuerza social obrera, que empezaba a realizar progresos de consideración cuando sobrevino la guerra. El padre Angel Ayala sorteo la borrasca con bastante fortuna, primero escondido en el pueblo de Daimiel y luego refugiado, como un anciano más, en las Hermanitas de los Pobres de Madrid.

Después de la guerra fué superior de la residencia de Santa Bárbara, y luego pasó a residir en Areneros, donde han transcurrido sus últimos años. A la etapa de después de la guerra corresponde la mayor parte de la actividad literaria del padre, que se tradujo en una serie de obras sin pretensiones culturales, pero rebosantes de sentido común y de experimentada doctrina. Entre estas obras merecen ser citadas con elogio las tituladas "Formación de selectos", "Educación de la libertad", "Ignacianas" y "Exámenes prácticos", además de varias otras que figuran en las "Obras completas" del padre, publicadas por la B. A. C.

En el terreno más estrictamente religioso, el padre Angel Ayala fundó y dió forma definitiva a la Congregación de Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús.

* * *

En los últimos años, el despliegue de la caridad inagotable del padre Ayala ha sido magnífico. Se puede decir sin exageración que en torno a su persona se mantenía una verdadera banca de la caridad, alimentada por constantes limosnas, cuya cifra global llegaba en ocasiones a las 150.000 pesetas. Y es que las personas pudientes que le conocían sabían muy bien la eficacia y el tino del padre para repartir aquellos donativos, y por eso se los hacían con verdadero gusto y sin tasa. Muchos de los conventos femeninos de clausura conocen los beneficios de estas limosnas atnadamente repartidas. Y los conocen también profusamente las Hermanitas de los Pobres.

Una de las preocupaciones del padre respecto de los conventos de clausura era la de procurarles algún medio adecuado de ganarse la vida. Y a este efecto, con un sentido eminentemente práctico de la limosna, les procuraba máquinas para confeccionar prendas de punto.

* * *

El reverendo padre Angel Ayala ha sido "el apóstol de la eficacia y del sentido común". Difícilmente se podrá encontrar otro apóstol que con menos derroche de dinamismo exterior haya conseguido más frutos y más resultados prácticos constantes. Desde su mesa de trabajo, o bien en la sala de visitas, desplegaba toda su actividad, sin apenas moverse y sin pérdidas de energías y de tiempo por los desplazamientos. Una oportuna llamada telefónica desde su cuarto o unas breves líneas encerradas en un sobre le bastaban para poner en movimiento una serie de resortes que conducían a una acción apostólica de eficacia total.

Tenía el arte incomparable de "saber

mover a los otros". Cuando trababa conocimiento con alguna persona y se percataba de que en ella bullía alguna idea que podía fructificar o alguna iniciativa que podía dar juego., inmediatamente las impulsaba, dando alientos a la persona y buscándole el sitio para poder desenvolverse.

El padre Angel Ayala era un verdadero maestro en el difícil "arte de gobernar", que no consiste tanto en multiplicar las ordenanzas cuanto en conocer a las personas y saberlas colocar en sus puestos.

La acción apostólica del padre Ayala nunca tuvo el signo de las fluctuaciones ni de las fuerzas derrochadas a raudales, pero sin orden ni concierto. Su acción apostólica era precisamente todo lo contrario: una acción apostólica segura, muy concretamente determinada hacia los objetivos y tan parca y comedida en su apariencia exterior como efectiva y certera en su realidad interior. Se enderezaba toda ella a las instituciones y a la formación de los hombres que habían de dirigirlas. No le interesaba lo que caduca y desaparece, sino lo que permanece. Y por eso el empeño que dirigía todos sus actos, en orden a la creación de obras e instituciones estables que difundieran el bien sin intermitencias ni colapsos.

Utilizaba con verdadera maestría los

Don Antonio Simón López, consiliario del Centro de Cartagena

El consiliario del nuevo Centro de Cartagena, de cuyo nombramiento hemos dado noticia, nació el año 1932 en Jumilla (Murcia) e inició los estudios eclesiásticos en el seminario diocesano. Completó su formación en las Universidades Pontificias de Comillas y Gregoriana de Roma. Fué ordenado sacerdote en la Ciudad Eterna en 1957.

Licenciado en sociología por el Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad Gregoriana, ha visitado Alemania y Francia para estudiar las formas de apostolado sacerdotal y seglar.

Nombrado cura rector de El Albuñón y Lobosillo, localidades cercanas a Cartagena, mantiene fácil contacto con el Centro de Cartagena, del que ha sido nombrado consiliario el 5 de mayo último.

SIETE NUEVOS PROPAGANDISTAS INSCRITOS

El Consejo Nacional de la Asociación, reunido el 25 de junio último, ha informado favorablemente la admisión de los siguientes nuevos socios inscritos:

Alcoy: Don Antonio Revert Cortés.

Barcelona: Don Félix María Oñoro, don José Ignacio Montobio Jover y don Juan Vidal Gironella.

Vigo: Don Patricio Sáenz-Torres Rodríguez.

Zaragoza: Don Adolfo Nieto García.

Zaragoza: Don Alberto Jiménez Sánchez.

estímulos y los resortes del amor propio—de un amor propio bien entendido y ordenado—. Y por eso no tenía el menor escrúpulo en lanzar a sus dirigidos por los caminos del éxito y de los aplausos, persuadido de que la vana gloria que resultaba de ellos no era la vanidad pecaminosa, que debe ser rechazada, sino la satisfacción natural que tiene que brotar en la humana naturaleza cuando se consigue el éxito y la cosas han andado como deben andar.

En la formación de oradores y propagandistas católicos procedía con sencillez de procedimientos. Iniciábase en la declamación. He aquí uno de los primeros pasos en que se empeñaba el padre. Y luego iniciábase en la redacción de un discurso, para después aprenderse de memoria y pronunciarlo en público con una entonación y un gesto adecuados que consiguieran el éxito indiscutible. Y ya se tenía con esto un propagandista en ciernes: un muchacho de buenos sentimientos cristianos, que había experimentado la dulzura de nacer bien a los oídos y había saboreado además las mieles del éxito. ¿Que más hacía falta para comenzar? El muchacho ya estaba embalado y, una vez conseguido esto, lo demás vendría por añadidura. Y lo demás era el contenido doctrinal abundante, que se lo suministraría su propia carrera o los círculos de estudios con sus compañeros de propaganda.

Lo que si consideraba el padre como importantísimo era la buena elección de los futuros apóstoles seglares. Le interesaba desde luego su talento, pero le interesaba todavía mucho más que fuesen muchachos equilibrados, trabajadores y, sobre todo, dóciles y constantes. En los quince últimos años que pasó en Areneros se informaba cuidadosamente de las cualidades de los mejores alumnos que terminaban el bachillerato, para seleccionar los más aptos y hacerles entrar en el círculo de estudios que dirigía, ayudado por el padre Guerrero.

Sobre la vida interior del padre Ayala habría mucho que decir. No era un hombre derramado ad exteriora, ni muchísimo menos un "fugitivo de sí mismo", como llamaba gráficamente Bossuet a los extravertidos. En realidad se encontraba en el término medio, que siempre brotaba del equilibrio de su carácter.

Se impresionaba vivamente ante la consideración de las verdades eternas, y estas grandes y elementales verdades constituían el alimento permanente y preferido de su meditación. Profundizaba en ellas como el que más y, dejándose impregnar por sus lecciones, le trascendían a todo lo que pensaba y escribía. Y de ahí la intensidad y la extensión que tienen en las "Ignacianas" esas verdades. Y de ahí el entusiasmo que sentía por el libro de la "Oración y meditación", del padre Granada. Y de ahí la mirada sobrenatural con que contemplaba todos los acontecimientos, considerándolos a la luz de lo que nunca muere ("sub specie aeternitatis"). Por razón de las asociaciones que fundó o alentó, tuvo a veces que formular sus juicios en materias relacionadas con lo político, y esto hizo que algunos le consideraran encasillado en una determinada orientación de este género. En realidad, el padre estuvo siempre al margen de la política y siempre estuvo dispuesto a alabar cualquier gestión acertada en este complicado campo, viniere de donde viniera.

R. COBOS, S. I.

PRESENTACION DE MONSEÑOR CIRARDA AL PUEBLO DE JEREZ

Mercedes concedidas a los propagandistas



El Arzobispo de Sevilla, doctor Bueno Monreal, ha presentado ante el pueblo de Jerez al nuevo Obispo auxiliar de la archidiócesis, monseñor Cirarda. El acto de presentación se realizó en la Colegiata, y fué precedido de un solemnisimo Te Deum. Después de la presentación, el nuevo Obispo auxiliar impartió la bendición, seguida de una recepción. Estuvieron presentes las primeras autoridades de la provincia de Cádiz y de la ciudad de Jerez. Nosotros nos congratulamos con el señor Obispo, antiguo consiliario del Centro de Vitoria

Han sido honrados con la gran cruz de Carlos III don Joaquín Ruiz Jiménez; con la gran cruz de Cisneros, don Alberto Martín Artajo; con la gran cruz del Mérito Civil, don Narciso Carreras Guiteras, don José de Diego López y don Juan Sánchez-Cortés Dávila; con la cruz de honor de la Orden de San Raimundo de Peñafort, don Rafael Alonso Pérez-Hickman. A don Luis Ortiz Muñoz le ha sido entregado el título de colegiado distinguido de la Federación Nacional de Colegios de Doctores y Licenciados de Ciencias y Letras.

Nuevos secretarios de Murcia y San Sebastián

El Consejo Nacional de la Asociación, en su reunión del 25 de junio, ha informado favorablemente la propuesta presidencial para nombrar nuevos secretarios de los Centros de Murcia y San Sebastián. Para el primero ha sido nombrado don Jesús García López, catedrático de la Facultad de Filosofía de aquella Universidad, y para el Centro de San Sebastián, don Miguel Castells Adriaensens.

VIDA DE LOS PROPAGANDISTAS

Nombramientos

—Nuestros compañeros del Centro de Madrid y catedráticos de esta Universidad don Juan de Contreras, marqués de Lozoya; don Francisco Cantera y don Isidoro Martín, han sido nombrados miembros del Patronato de la Fundación Universitaria Dulce Nombre de Jesús y San Antonio, conocida con la denominación Fundación Lara.

—Ha sido nombrado académico de la Real Academia Hispanoamericana de Cádiz el propagandista del Centro de Jerez don Valentín Gavala Calderón.

Conferencias sobre caridad

Con motivo del día Nacional de la Caridad, celebrado en la fiesta del Corpus Christi, los secretarios de los Centros de Cádiz y Algeciras, así como el propagandista de aquel Centro Emilio Jiménez Villarejo, han pronunciado en todo el campo de Gibraltar conferencias sobre el hambre, la limosna y el fin social de Cáritas.

—El propagandista del Centro de Valladolid Manuel Pascual Espinosa, como presidente de la Junta Diocesana, ha pronunciado el pregón del Día de la Acción Católica.

Matrimonio

El 24 de marzo último ha contraído matrimonio en Cádiz la señorita Encarna Núñez Benuán, hija del propagandista de aquel Centro Adolfo Núñez Palomino.

—Ha contraído matrimonio el invitado del Centro de Lérida don Antonio Mestres Barri.

Nacimiento

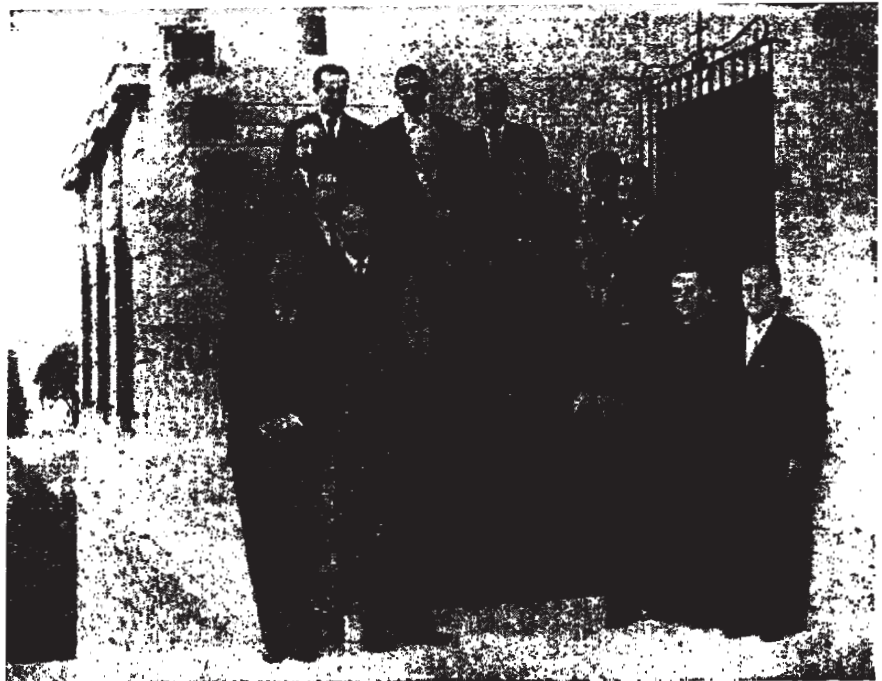
Ha dado a luz un niño la esposa de nuestro compañero del Centro de Cádiz Pedro Aljama Gutiérrez.

Fallecimientos

De avanzada edad ha fallecido don Simón Clavera, padre de los propagandistas del Centro de Lérida don Simón y don Francisco Clavera Armenteros.

—Ha fallecido el hermano del propagandista de Jerez don Valentín Gavala Calderón.

El Presidente visita el Centro de Huelva



El Prelado de la diócesis de Huelva, don Pedro Cantero, y el Presidente de A. C. N. de P., acompañados de don Luciano González Alvarez, consiliario; de don Antonio García Silva, viceconsiliario; de don Salvador Villanueva Segura, secretario, y de varios propagandistas del Centro, en la visita que el señor Martín Artajo hizo al Centro de Huelva